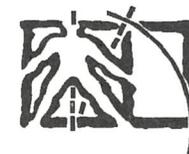


Arqueología de la educación
Textos, indicios, monumentos

La imagen de los indios en el mundo escolar

Irina Podgorny



SOCIEDAD
ARGENTINA
DE ANTROPOLOGIA

Colección Tesis Doctorales
dirigida por Lidia R. Nacuzzi

La Tesis Doctoral "Arqueología y educación: la inclusión de la arqueología pampeana en la educación argentina" fue dirigida por los Doctores Gustavo G. Politis y A. Guillermo Ranea. Fueron sus jurados los Doctores Alberto Rex González, José Panettieri y José Antonio Pérez Gollán.

Esta edición ha sido posible gracias al apoyo de IES (Institute for the International Education of Students) de Chicago.

Ilustración de tapa: "Historias y cosas viejas contadas por un viejecito", de J. M. Aubin

Diseño de tapa y armado de originales: Beatriz Bellelli.

©1999 by Irina Podgorny

Sociedad Argentina de Antropología
Moreno 350. (1091) Buenos Aires

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

ISBN 987-97121-3-7

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

*A toda mi familia y a la memoria
de mis abuelos*

El pasado indígena en la escuela primaria contemporánea argentina un caso de estudio en el Gran Buenos Aires

Introducción

Las ideas desde las cuales los maestros de educación primaria encaran la enseñanza de la Historia en general y la Historia de las sociedades indígenas pocas veces han sido estudiadas (Stone y MacKenzie 1990). Esto no significa que no las tengan y que no entren en contradicción con las sostenidas por los *curricula* educacionales. Tampoco es posible imaginar a los docentes como un cuerpo homogéneo que sostiene un mismo bloque de ideas. Por el contrario, las distintas tradiciones pedagógicas, la heterogeneidad en la formación docente y las diferentes condiciones de trabajo inducen a pensar en múltiples formas de concebir la enseñanza en general.

Por otro lado, como ya se afirmó, la reflexión pedagógica sobre la enseñanza de la Historia no es nueva y por lo menos en nuestro país no ha abandonado casi ninguna de las etapas posteriores a la organización nacional. Estas reflexiones, prescriptivas en muchos casos, críticas siempre, tienen en común una visión reprobatoria de la situación de la enseñanza de la Historia en la escuela primaria argentina. El arco de argumentos ha abarcado desde la falta o la superabundancia de contenidos nacionalistas, los errores de tipo psicopedagógico y la repetición litúrgica de fechas y batallas. Desde allí se han armado y fundamentado nuevos "años cero" de la enseñanza histórica.

En este capítulo y los que siguen se presentan los datos obtenidos a través de una investigación etnográfica en escuelas primarias de la zona sur del Gran Buenos Aires, precisamente cuando se estaba empezando a implementar la última reforma curricular bonaerense que se analizó en el capítulo anterior. El objetivo de este capítulo es presentar el punto de vista de los docentes y de los alumnos de la escuela primaria sobre la Historia de las sociedades indígenas.

Los datos fueron obtenidos mediante técnicas cuantitativas (encuestas, censo de actividades complementarias, relevamiento de libros en bi-

hecho o situación histórica. Se presupone que la esencia de la argentinidad existe aunque los depositarios de ella se modifiquen históricamente (de los hispanoamericanos a los trabajadores). El país pre-existe a su organización ya que se está formando desde el descubrimiento de estas tierras por los europeos. Teniendo en cuenta que este *curriculum* considera a cada nación poseedora de una cultura o tradición nacional, es coherente que lo diverso se funda en la unidad de la nacionalidad. Así los diferentes pueblos indígenas son agrupados en un único bloque temporalmente previo a la conquista para después ser absorbidos completamente por la tradición nacional: los indígenas dejan de existir porque se transforman en argentinos. También se destaca la filiación española.

En 1980 también se presupone una conciencia o cultura nacional única y uniforme. La cultura nacional es un espíritu que se manifiesta en las obras de los "grandes hombres", y que al igual que el país, pre-existe a la Nación. Por lo consiguiente, la uniformidad cultural tiñe todo el programa. Se destaca el legado hispánico y los valores éticos cristianos constituyen uno de los topos más recurrentes del documento. Los indígenas son tratados de la misma manera que en el anterior, aunque es más evidente la preocupación por subrayar el cuidado que los conquistadores y misioneros españoles tuvieron para con los pueblos nativos.

Con respecto a los *curricula* de 1985-86, la Nación aparece como entidad pluricultural. La diversidad cultural se emparenta exclusivamente con el estudio de las comunidades aborígenes y de las poblaciones negras procedentes del tráfico de esclavos. El linaje argentino es un linaje latino-indoamericano, aunque también se considera que la Argentina contemporánea estaría contenida en los gérmenes que ya se hallaban en el pasado.

bliotecas públicas) y técnicas cualitativas (observaciones etnográficas, observación participante desde el rol docente, entrevistas) entre los años 1987 y 1989. Los ejes de la recolección de datos se estructuraron alrededor de: a) la descripción de los pueblos aborígenes; b) el concepto de Historia; c) el concepto de Arqueología; d) el concepto de Ciencias Sociales.

En el Capítulo anterior se analizó cómo el nuevo currículum educativo de la Provincia de Buenos Aires establecía para la Arqueología el significado de "estudio del pasado de las sociedades aborígenes del territorio americano a partir de los restos materiales". Al mismo tiempo también se demostró cómo a pesar de estudiarse dentro del Área de Ciencias Sociales, la Historia de las comunidades aborígenes se excluía por la lógica del programa de los estudios históricos en general. En este capítulo se analizará si esta clasificación es sostenida también por los docentes.

En primer lugar se presentarán las maneras de definir a la Arqueología por parte de los docentes y alumnos con los que se ha trabajado. En el capítulo siguiente se hará énfasis en los conceptos de Historia y por último en los de Ciencias Sociales.

El concepto de Arqueología

La concepción de la Arqueología entre los docentes primarios fue determinada fundamentalmente a través de encuestas y de entrevistas y se contrastó a través de la observación de clases. Se hicieron dos tipos de encuesta. La primera, semi-cerrada en base a preguntas a contestar por escrito sin contacto directo necesario entre el encuestador y el encuestado, fue repartida entre docentes de escuela. El segundo tipo consistió en un relevamiento de dibujos bajo la misma consigna en tres ámbitos educativos diferentes: una reunión de perfeccionamiento docente, una clase en un colegio secundario y la clase inicial en un Taller de Arqueología. En esta última modalidad la encuestadora, aunque no individualmente, se relacionó directamente con los encuestados.

La encuesta semi-cerrada fue repartida entre cien docentes de todos los grados y de ambos turnos -mañana y tarde- de escuelas primarias provinciales de dos partidos de la zona sur del Gran Buenos Aires. De las cien encuestas se recuperaron sesenta y tres. Las tablas y porcentajes se hacen en base a esta última cifra. En la encuesta se pedía además el año de iniciación en la actividad docente, el grado y la escuela en que se estaban desempeñando en el momento de contestar la misma (1987). Los rasgos que se resumen a continuación dan el perfil general de los encuestados:

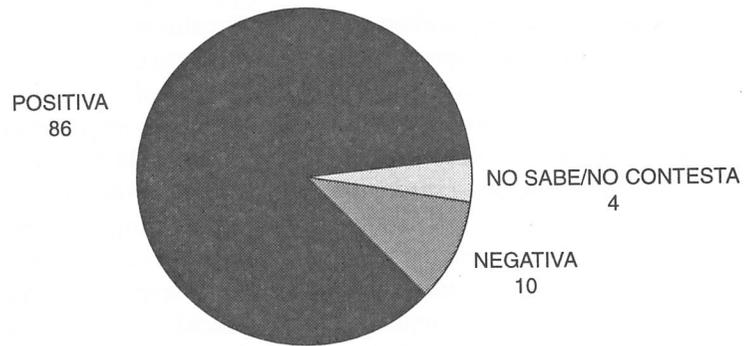
todos eran mujeres, maestras normales y egresadas de los profesados, cinco eran aún estudiantes de magisterio. Sólo veintisiete mencionaron en qué año iniciaron su trabajo docente: tres en la década de 1950, diecisiete en la de 1960, tres en la de 1970 y cuatro en la de 1980. Todas se desempeñaban en escuelas primarias estatales provinciales.

Las respuestas que implicaban un desarrollo abierto se tipificaron a partir de las palabras claves que aparecían en el objeto directo del predicado de la oración subordinada con la que por lo general se construyeron tales respuestas. Así, por ejemplo en "La Arqueología es importante porque nos permite conocer nuestras raíces", las palabras claves son "nuestras raíces" y se homologan a otros enunciados que contengan palabras tales como "nuestro origen", "nuestra identidad" o conjuntos de palabras homólogas. Estas palabras pueden reunirse dado que todas hacen referencia a una unidad y a una comunidad de destino enraizada en la Historia de un grupo. Otro conjunto fue establecido con aquellas respuestas que hacían referencia a la humanidad y a la unidad entre los hombres. Un tercer grupo se construyó con aquellas respuestas que se reducían al conocimiento en sí mismo, mientras que el cuarto y el quinto lo hicieron a partir de las respuestas que invocaban la utilidad o la inutilidad de la Arqueología en la escuela (*Gráficos 1 a 6*)

El relevamiento de la imagen de los arqueólogos que tienen los docentes y los participantes del proceso escolar se realizó como se destacó a través de una encuesta gráfica que consistía en dibujar a "alguien que se dedica a la Arqueología". En ninguna de las oportunidades en que se aplicó esta técnica la consigna fue impugnada públicamente, es decir no se planteó la imposibilidad de condensar en un dibujo "la esencia" o el perfil de los arqueólogos. El primer ámbito donde se aplicó la encuesta fue en marzo de 1987 durante la primera clase de un Taller de Arqueología de concurrencia libre, que se llevó a cabo en un museo histórico regional de la misma zona de estudio. Los 53 participantes de dicho taller eran hombres y mujeres adultos cuyas edades oscilaban entre los 17 y 60 años. El segundo, fue durante una clase especial en las horas dedicadas a la materia Historia en un primer año de una escuela secundaria dependiente de la DGE de la Provincia de Buenos Aires. Los 50 alumnos de esta clase, desarrollada en el segundo cuatrimestre de 1987, debían obligatoriamente permanecer en ella.

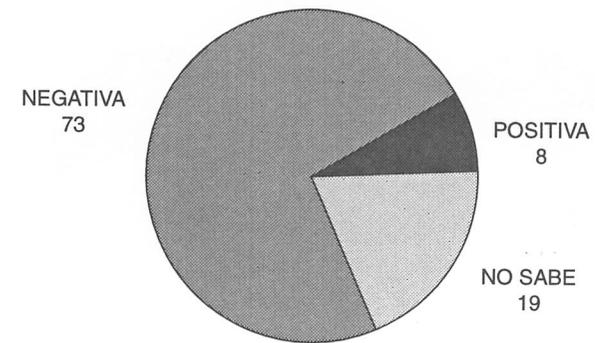
Un tercer ámbito donde se realizó la encuesta fue una jornada de perfeccionamiento docente obligatorio (marzo de 1988). La jornada fue organizada por la Inspectora General de Educación No Oficial (enseñanza privada), y participaron de la misma ciento doce maestros. Los

Gráfico 1. Pregunta N° 1: ¿Cómo considera ud. la inclusión de la arqueología en la escuela?



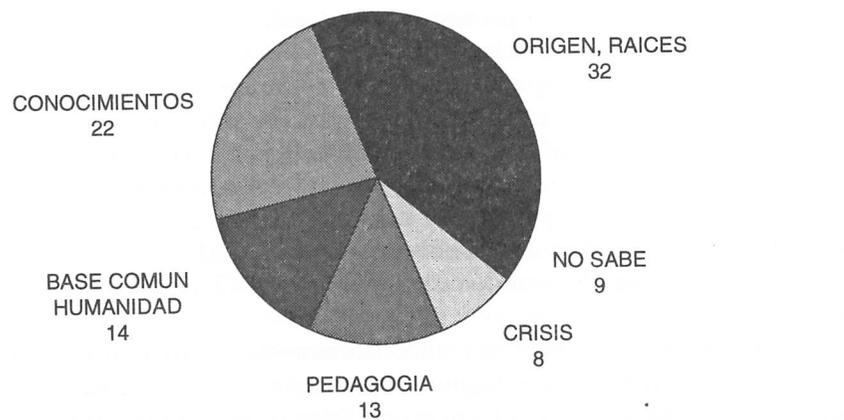
Los números expresan %

Gráfico 3. Pregunta N° 3: ¿Existe información adecuada / disponible?



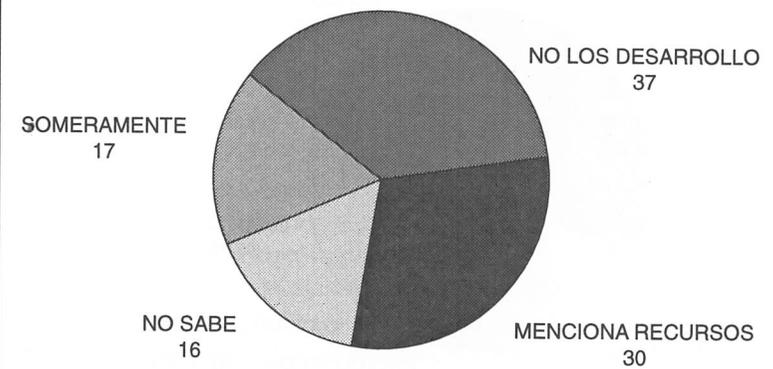
Los números expresan %

Gráfico 2. Pregunta N° 2: ¿Por qué? Inclusión de la arqueología en la escuela



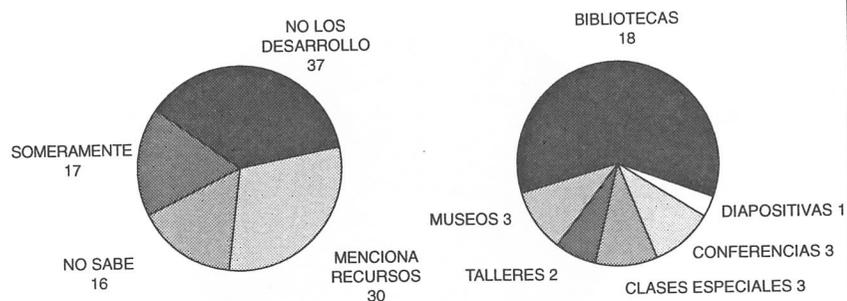
Los números expresan %

Gráfico 4. Pregunta N° 4: ¿Cómo desarrolla ud. estos temas?



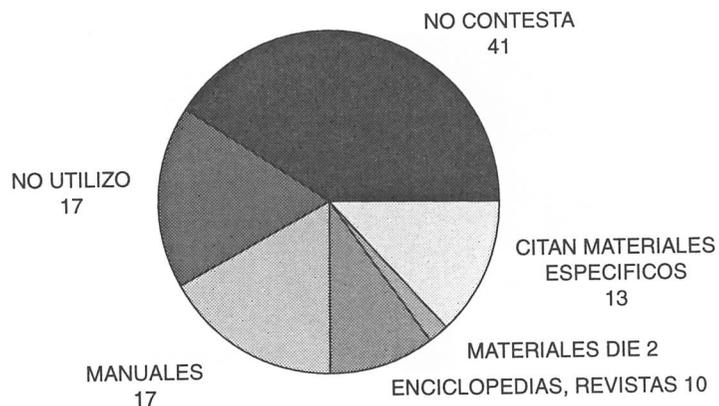
Los números expresan %

Gráfico 4 bis. Pregunta N° 4: ¿Cómo desarrolla ud. estos temas?



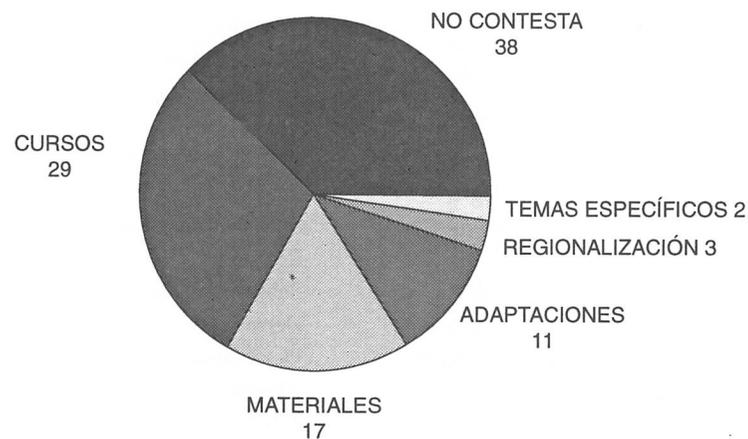
Los números expresan %
El gráfico de la derecha desarrolla los recursos mencionados.

Gráfico 5. Pregunta N° 5: ¿Qué bibliografía utiliza para estos temas?



Los números expresan %

Gráfico 6. Pregunta N° 6: Sugerencias



Los números expresan %

porcentajes se analizaron sobre esa cifra. En esta jornada también se pidió a los docentes una definición por negación y por afirmación del trabajo de investigación arqueológica, es decir una definición de lo que ellos consideraban por un lado negativo, y por otro, imprescindible para desarrollar un trabajo arqueológico. Diversas definiciones de Arqueología fueron relevadas asimismo durante la primera clase de otro taller de Arqueología en un centro cultural municipal en 1988.

Estos dibujos y definiciones fueron tratados analíticamente. Las definiciones fueron analizadas de manera similar a la forma en que se trabajó con las respuestas abiertas de la primera encuesta. En la Tabla 1 se presenta el listado de los rasgos con que fueron presentados gráficamente los "arqueólogos". Los ciento once primeros corresponden a la reunión docente; del 112 al 161 a los alumnos del primer año secundario y del 162 al 235 al Taller de Arqueología.

Los dibujos fueron sistematizados a partir de la presencia/ausencia de la representación de los siguientes rasgos: A. Entorno, B. Sexo, C. Vestimenta, D. Herramientas de trabajo, E. Objeto de trabajo, F. Actitudes. El rasgo A (entorno en que se ubica la figura) tiene dos estados: A.1: definido y A.2 (no definido). En este último fueron ubicados los dibujos que presentaban figuras o elementos no ambientados o figuras humanas me-

Tabla 1. Rasgos de la investigación arqueológica

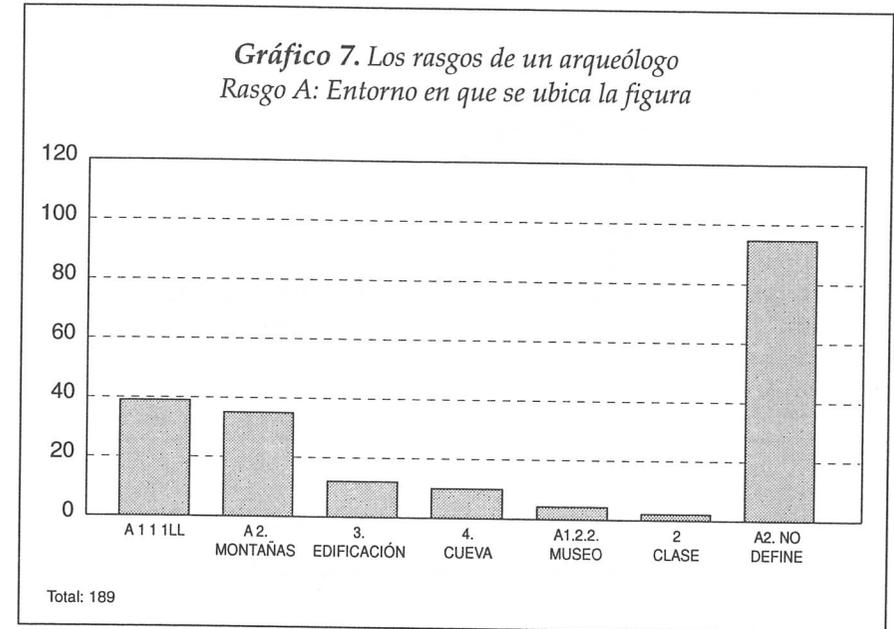
	POSITIVO	NEGATIVO
1.	Paciencia	Prejuicios, impaciencia
2.	Metodología, apertura	Desinterés histórico
3.	Aventura	Derrotismo, impaciencia
4.	NO CONTESTA	
5.	Metodología	Desconexión de la realidad
6.	Paciencia, Metodología	Prejuicios
7.	Comprensión del mundo	Subjetivismo, aislamiento
8.	Paciencia	Egoísmo
9.	Constancia, Metodología	Subjetivismo, pesimismo
10.	Perseverancia, inteligencia	Derrotismo
11.	Perseverancia, observación	Desorganización, rigidez
12.	Paciencia	Aburrimiento
13.	Paciencia	Timidez
14.	Curiosidad	Resignación
15.	Concentración	Dispersión
16.	Curiosidad	Decepción
17.	Concentración	Pesimismo
18.	Interés	Dispersión
19.	Curiosidad	Aislamiento
20.	Paciencia	Soledad
21.	Observación	Subjetividad, soberbia
22.	Paciencia	Soledad, sofisticación
23.	Seguridad	Pesimismo
24.	Tranquilidad	Intelectualismo
25.	Perseverancia, inteligencia	Miedos
26.	Perseverancia, audacia	Desorden, pulcritud
27.	Paciencia	Atolondramiento, charlatanería
28.	Paciencia, aventura	Desorden, miedos
29.	Teoría, práctica	Seriedad, soledad
30.	Apertura, compromiso	Dogmatismo, desinterés histórico
31.	NO CONTESTA	
32.	NO CONTESTA	
33.	NO CONTESTA	
34.	NO CONTESTA	
35.	NO CONTESTA	

36.	NO CONTESTA	
37.	NO CONTESTA	
38.	Estudioso	Anticuado, exotismo
39.	NO CONTESTA	
40.	Paciencia, curiosidad	Aburrimiento
41.	Curiosidad, meticulosidad	Aburrimiento, obsesión
42.	Observación	Aburrimiento
43.	NO CONTESTA	
44.	Realismo, independencia	Indiferencia, pesimismo
45.	Develación de misterios	Facilismo
46.	Aventura	Aprensión
47.	Aventura	Desinterés
48.	Creatividad	Inconstante, dogmático
49.	Objetividad, metodología	Inconstancia, pesimismo
50.	Metodología	Inconstancia
51.	Metodología	Inconstancia, aventura
52.	NO CONTESTA	
53.	Perseverancia, fe	Subjetividad, cerrado
54.	Constancia, salud	Superficialidad, miedos
55.	Constancia, rigor	Impaciencia
56.	Perseverancia, método	Neurosis
57.	Perseverancia, apertura	Conformismo, resignación
58.	Perseverancia, audacia	Prejuicio, conservadorismo
59.	Paciencia	Desorganización, pesimista
60.	Perseverancia	Inconstancia
61.	Objetividad	Conformismo, subjetividad
62.	Imaginación, comprensión	Impaciencia, subjetividad
63.	Paciencia	Prejuicios
64.	Objetividad, imaginación	Desorganización, inconstancia
65.	Constancia, serenidad	Aislamiento, impaciencia
66.	Perseverancia	Subjetividad, impaciencia
67.	Paciencia	Impaciencia
68.	NO CONTESTA	
69.	Objetividad, apertura	Prejuicio
70.		Soledad
71.	NO CONTESTA	
72.	NO CONTESTA	
73.	Objetividad, perseverancia	Racismo, prejuicio

(continúa en pág. siguiente)

74.	Paciencia	Indiferencia
75.	Paciencia	Inconstante
76.	Paciencia, aventura	Impaciencia, ansiedad
77.	Paciencia	
78.	Tenacidad, aventura	Precipitación
79.	Obsecuencia	Indiferencia, desorden
80.	Curiosidad, organización	Inconstancia
81.	Metodología	Subjetividad, aislamiento
82.	Serenidad, sensibilidad	Seriedad
83.	Capacidad	Subjetividad
84.	Objetividad, subjetividad	Formalidad, dogmatismo
85.	Curiosidad, capacidad	Conformismo, insensibilidad
86.	Sensibilidad, intuición	Parcialidad, superficialidad
87.	Ecologista, docente	aislamiento
88.	Inteligencia, fuerza	Miedos
89.	Detallista	Superficialidad, desorden
90.	Apertura	Pasividad, dogmatismo
91.	Felicidad, observación	Miedos, dispersión
92.	Tenacidad, metodología	Fanatismo
93.	Curiosidad, agilidad	Distracción, desinterés
94.	Criticismo, paciencia	Desinterés, lucro
95.	Tenacidad	Obstinación
96.	Criticismo	Prejuicio, etnocentrismo
97.	Ciencia, bohemia	Desamor, miedos
98.	Ciencia, dedicación	Competencia
99.	Curiosidad, perseverancia	Miedos, pesimismo
100.	Riqueza, metodología	
101.	Riqueza, curiosidad	Egoísmo, conservadorismo
102.	Perseverancia, riqueza	Mal carácter, charlatanería
103.	Perseverancia, curiosidad	Dogmatismo, teoría
104.	Riqueza, responsabilidad	Distracción
105.	Curiosidad, paciencia	Pulcritud, autoritarismo
106.	Seguridad, perseverancia	Impaciencia
107.	Curiosidad, seriedad	Aburrimiento
108.	Paciencia, constancia	Distracción
109.	Ansiedad, detallismo	Limpieza, miedos
110.	Intuición, reflexión	Superficialidad, egoísmo
111.	Metodología	Aislamiento, intrascendencia

ramente "apoyadas" sobre una línea. El primer estado, puede desglosarse en A.1.1 (Aire libre) y A.1.2 (Interior de una habitación). Los atributos 1, 2, 3 y 4 de A.1.1 corresponden a llanura, montaña, con edificaciones y cueva respectivamente. Los atributos 1 y 2 de A.1.2. corresponden a museo/ laboratorio y clase en ese orden (Gráfico 7).

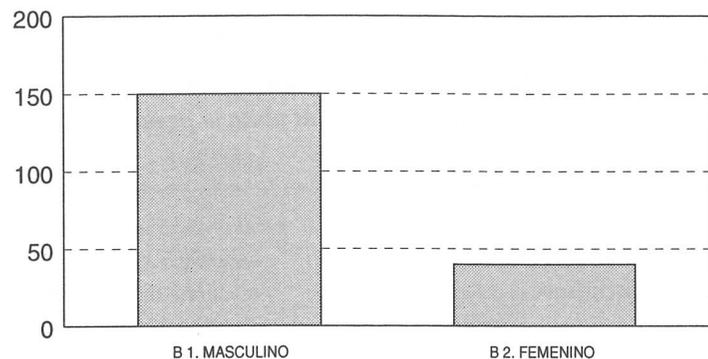


El rasgo B (Sexo) tiene dos estados: B.1: Masculino y B.2: Femenino (Gráfico 8).

El rasgo C (Vestimenta) tiene también dos estados: C.1: Especial y C.2: Cotidiana. (se llama "cotidiano" al atuendo formado por los elementos del vestuario con que una maestra o un alumno podrían concurrir a clase)(Gráfico 9). El rasgo D (Maneras/ Accesorios de trabajo) tiene dos estados D.1 (Aparecen) y D.2 (No aparecen). D.1 presenta las posibilidades 1. Pala; 2. Pico; 3. Excavación; 4. Pinceles; 5. Cuadrículas; 6. Cucharín; 7. Lupa; 8. Linterna; 9. Bolsas; 10. Escala; 11. Tamiz; 12. Flecha de referencia; 13. Mapas; 14. Carpa; 15. Balde; 16. Cortafierro; 17. Libro; 18. Hacha; 19. Mochila; 20. Cámara fotográfica; 21. Tamiz; 22. Dinero; 23. Comida y bebida; 24. Microscopio; 25. Brújula; 26. Ayudantes; 27. Cuerdas y 28. Pizarrón (Gráfico 10).

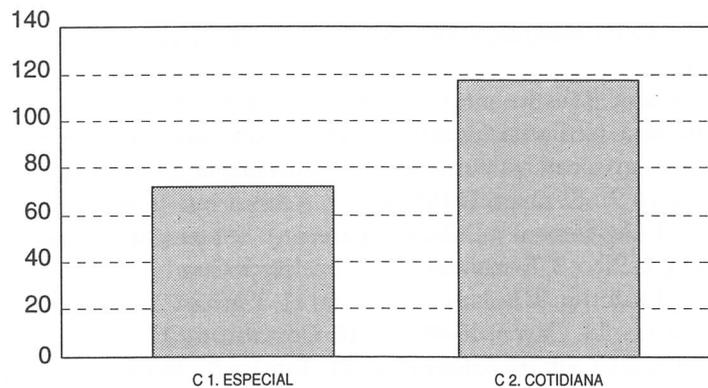
El rasgo E (Objetos de estudio) tiene dos estados E.1 (Aparecen) y

Gráfico 8. Los rasgos de un arqueólogo
Rasgo B: Sexo



Total: 189

Gráfico 9. Los rasgos de un arqueólogo
Rasgo C: Vestimenta



Total: 189

E.2 (No aparecen). E.1 comprende 1. Huesos; 2. Cerámica; 3. Edificios; 4. Material lítico; 5. Arte rupestre; 6. Piedras y rocas; y 7. Jeroglíficos (*Gráfico 11*). El rasgo F (Actitudes de trabajo) también tiene dos estados: F.1 (Indicadas) y F.2 (No indicadas). El primero comprende: 1. Excavando; 2. Preguntando(??); 3. Inventando; 4. Observando; 5. Sentado; 6. Leyendo; 7. Recolectando; 8. Descubriendo; 9. Buscando; y 10. Dando clase (*Gráfico 12*).

El trabajo de investigación arqueológica fue definido por los mismos docentes que dibujaron "un arqueólogo" a partir de las cualidades que requeriría y las que se contrapondrían a su desarrollo. Las respuestas se tipificaron a partir de los mismos elementos que los utilizados en la encuesta semicerrada.

Los participantes de los talleres de Arqueología definieron en qué radicaba su interés por asistir a un curso de esta materia y cuál era para ellos el objetivo de la misma. Cuando se realizó la encuesta se tuvo especial cuidado en no nombrar a la Arqueología como "ciencia", "disciplina" o "estudio". Las respuestas de los integrantes de los talleres de Arqueología, se analizaron a partir de los verbos y los objetos directos e indirectos del predicado (*Tabla 2 y Gráficos 13 y 14*).

Gráfico 10. Los rasgos de un arqueólogo
Rasgo D: Herramientas de trabajo

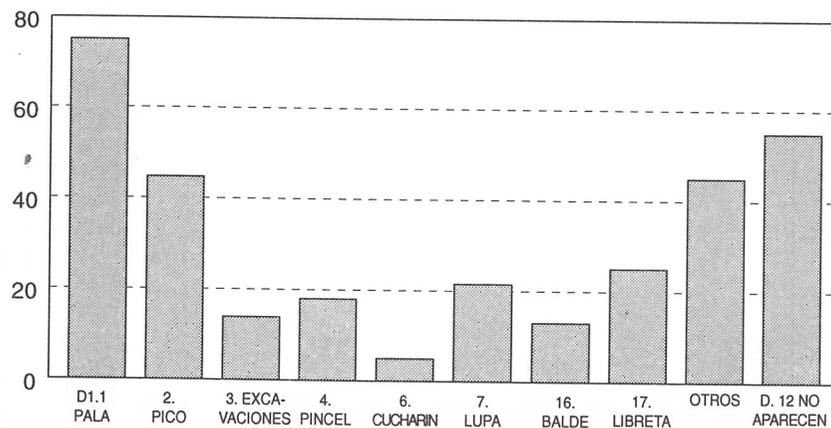


Gráfico 11. Los rasgos de un arqueólogo
Rasgo E: Objeto de estudio

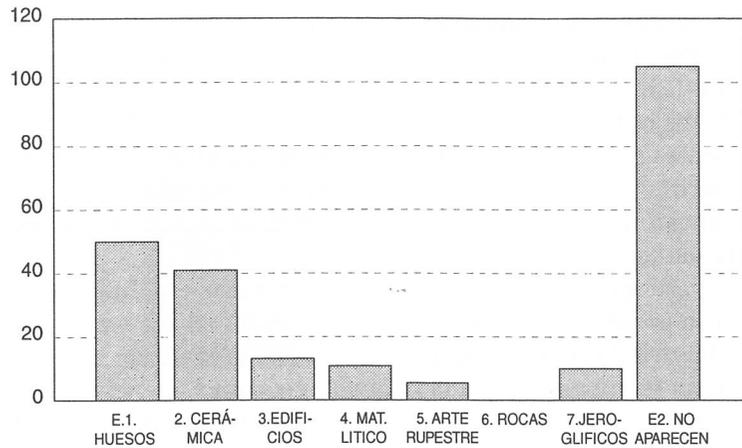


Gráfico 12. Los rasgos de un arqueólogo
Rasgo F: Actitudes de trabajo

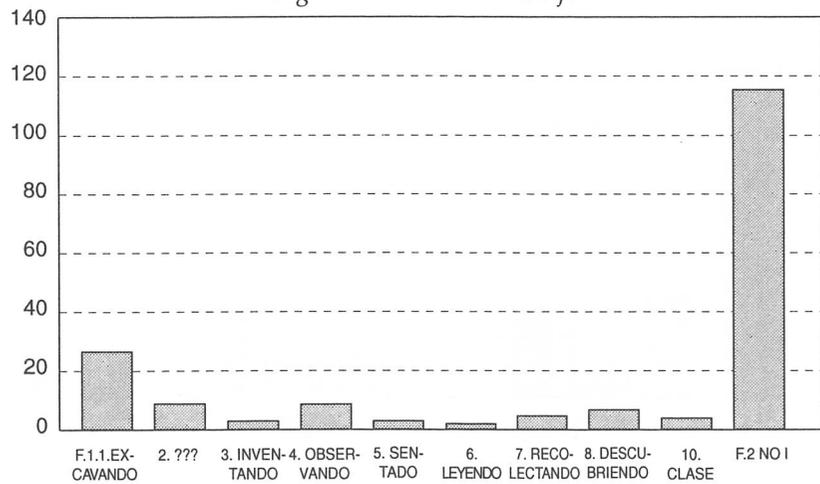


Tabla 2. Objeto de la investigación arqueológica

VERBO	OBJETO IN/DIRECTO	TIEMPO	ESPACIO
112. buscar	piezas, utensillos, fósiles	pasado	
113.			
114. enseñar			
115. investigar	restos fósiles humanos/animales	pasado	
116. trabajar			
117. buscar	restos fósiles		
118. investigar	ruinas, tumbas, monumentos, piedras, vasos, flechas		
119. no sabe			
120. investigar	la prehistoria	pasado	
121. no sabe			
122. investigar	restos fósiles		
23. investigar	fósiles		
124. no sabe			
125. averiguar	restos fósiles		
126. no contesta			
127. investigar	fósiles		
128. buscar	restos fósiles		
129. averiguar	restos fósiles		
130. buscar	piezas		
131. buscar	restos fósiles, piedras, huellas		
132. no sabe			
133. no sabe			
134. construir, mandar	planos, capataces		
135. no sabe			
136. investigar	fósiles/cosas antiguas	pasado	
137. no sabe			
138. no sabe			
139. investigar	fósiles		
140. no sabe			
141. no sabe			
142. buscar	restos fósiles		
143. estudiar	restos fósiles		
144. no contesta			
145. diseñar	planos		
146. estudiar	fósiles		
147. trabajar			
148. no sabe			
149. no sabe			
150. buscar	cosas/restos generaciones antiguas	pasado	
151. estudiar	prehistoria	pasado	
152. estudiar	estrellas		

(continúa en pág. siguiente)

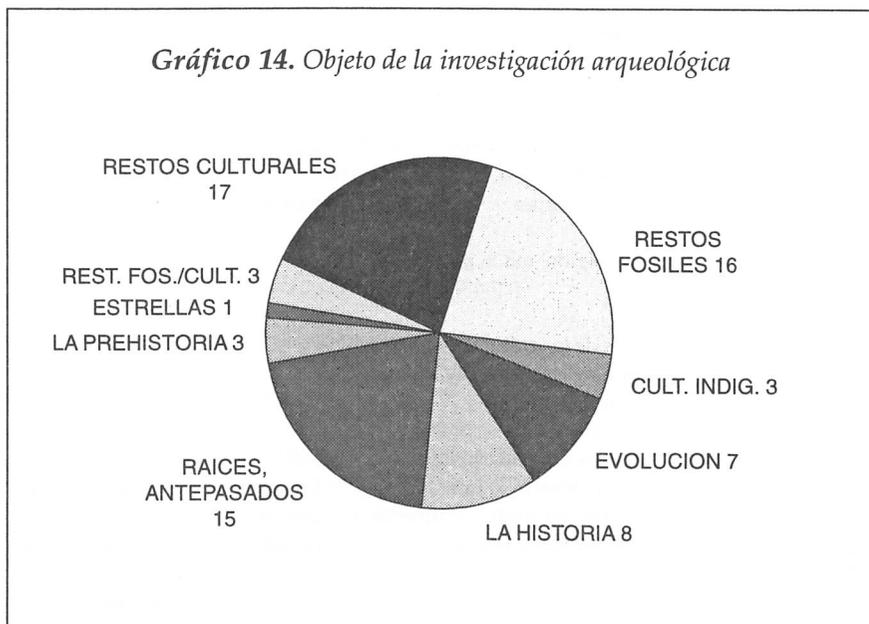
153.	trabajar			
154.	averiguar	hombre histórico, fósiles	pasado	
155.	investigar	elementos	pasado	
156.	estudiar	fósiles		
157.	no sabe			
158.	trabajar			
159.	no sabe			
160.	trabajar			
161.		el hombre y sus costumbres	P y P	
162.				
163.	estudiar	lo social	pasado	
164.		cerámica		
165.	buscar/clasif.	material	pasado	
166.	buscar	nuestras raíces	pasado	Argentina
167.	estudiar	restos nuestros antepasados		
168.				
169.	estudiar			
170.				
171.	conocer	historia antigua	pasado	América
172.				
173.				
174.	saber	comienzos primeras cosas	pasado	
175.				
176.	tratar	antepasados	pasado	
177.	informar	origen del hombre	pasado	
178.	saber	nuestros orígenes		
179.	descubrir	hallazgos arqueológicos		Turquía
180.	estudiar	prehistoria		
181.	comprender/ construir	devenir del hombre/ sociedad más justa	P, P y F	
182.	conocer	origen vida/civilización	pasado	Tierra
183.				
184.	averiguar/ encontrar	nuestros orígenes, cultura identidad verdadera del pueblo	P y P	Argentina
185.				
186.	conocer	sociedades humanas		
187.	estudiar	origen cultura, pueblos, hombre		
188.				
189.	conocer/ rescatar	culturas anteriores, ruinas, costumbres nuestros antepasados	pasado	
190.	acercarse	diferentes culturas/mitos		
191.	aclarar	los hechos históricos	P y P	
192.	estudiar	el pasado	pasado	
193.		lo histórico/artístico		
194.	ver/tocar	pasado, elementos, historia	pasado	

195.		hombre, costumbres, evolución	pasado	
196.	comprender	esencia de la cerámica		
197.	saber	pensamiento de los hombres	P y P	
198.		historia		
199.	conocer			
200.	buscar	restos de nuestro pasado	pasado	
201.	estudiar	culturas indígenas		
202.				
203.	conocer	antepasados sociales, culturales, raíces	pasado	América, Argentina
204.	conocer	raíces de la cultura		América
205.	estudiar	cerámica		
206.	conocer			
207.	investigar	restos submarinos		
208.	reconstruir	nuestro pasado	pasado	
209.				
210.	reconstruir	historia/identidad cultural		
211.	conocer	culturas precolombinas	pasado	América
212.				
213.	saber	las ruinas de los indios	pasado	
214.				
215.	encontrar	fósiles, piezas de dinosaurios		
216.	estudiar	culturas piedras, cosas raras	pasado	Egipto
217.	estudiar			
218.	no contesta			
219.	investigar	hechos	P y P	
220.				
221.		naturaleza		
222.				
223.		historia de los pueblos	pasado	
224.	conocer	origen de la vida, civilización		Tierra
225.	descubrir	obras humanas	pasado	América, Roma, Grecia, Egipto
226.	conocer	Ser, religión, mitos, evolución	P y P	
227.				
228.				
229.	conocer	raíces de las culturas de los pueblos		
230.		cultura y evolución de los pueblos		
231.		hombre, secretos	pasado	Egipto, Perú, México, América
232.	saber	nuestros orígenes, indígenas	P, P y F	Argentina
233.	saber, excavar	origen/desarrollo humano	P y P	
234.	conocer	culturas, vivienda, vestimenta	pasado	
235.		historia otras culturas	pasado	México, Perú, Egipto, Argentina, Isla de Pascua

Gráfico 13. Rasgos de la investigación arqueológica



Gráfico 14. Objeto de la investigación arqueológica



La Arqueología en la escuela a través de entrevistas y observaciones

Como se discutió en el Capítulo I los lineamientos curriculares de 1987 señalan para Sexto y Séptimo grados la enseñanza de "las comunidades aborígenes americanas y de la Argentina", incluyendo en esta estructura el estudio de algunos sitios arqueológicos y de la definición de Arqueología.

Tal como está expresado en el programa, estos temas aparecen en las carpetas de planificación (año 1989) de las maestras de esos grados. Así para un sexto grado de una de las escuelas observadas en la Guía de trabajo N°. 4 del tema "Comunidades aborígenes en la Argentina" cuyo objetivo es "reconocer las primeras culturas indígenas" se pide, entre otras cosas: "calcar un mapa de la República Argentina y marcar la zona de los yacimientos arqueológicos Los Toldos, Ayampitín y Saladillo"; "leer la lectura informativa 'Sobre Arqueología y arqueólogos argentinos'". La maestra del otro sexto grado también llama al tema "primeras culturas indígenas" y en él incluye las siguientes preguntas: "cómo se conoce la cultura de un pueblo aborígen", "qué antigüedad tiene el hombre en nuestra tierra", "cuál es la labor de los arqueólogos e historiadores", "explica qué es un yacimiento arqueológico y dónde encontramos los más antiguos". La misma maestra amplía el tema con otro cuestionario que consiste en las siguientes preguntas: "qué dificultades se les presentan a los arqueólogos para estudiar culturas muy antiguas", "de acuerdo con lo encontrado en Los Toldos (Santa Cruz) cómo eran los habitantes naturales", "qué antigüedad tienen los restos encontrados en Córdoba, explica las características de esos aborígenes". Esta maestra en el transcurso de su clase y en diálogo con sus alumnos había definido a la Arqueología como la manera de saber cómo eran la viviendas de hace miles de años y cómo era el continente americano en la época del poblamiento. Dicha clase fue ilustrada por la maestra con un artículo de la revista "Muy Interesante" sobre dinosaurios y "hombres primitivos". En la misma escuela otra maestra de Séptimo grado incluyó la Arqueología en la guía correspondiente al "poblamiento de América; llegan los primeros hombres". Las preguntas de los cuestionarios son resueltas por los alumnos copiando fragmentos procedentes de los manuales. Es interesante destacar entonces que a nivel planificación y rutina de las clases se mantiene la asociación que plantea el curriculum entre Arqueología y sociedades indígenas.

Por otro lado fuera de la rutina escolar la definición de Arqueología vuelve a dispersarse. En el transcurso de las reuniones introductorias

para las clases especiales de que se les iba a brindar a los alumnos de tres escuelas diferentes, éstos fueron encuestados acerca de qué entendían por "Arqueología". En un quinto grado nueve de los treinta y dos alumnos afirmaron saber de qué se trataba. La Arqueología fue asociada a "investigar restos fósiles y adivinar de qué tiempo son" (donde "restos fósiles" significa según el mismo informante "restos viejos"), "las cosas y los secretos del pasado", "al estudio de cómo vivían en el pasado" y al de "qué hacían los indios, nuestros antepasados". También alumnos de quinto grado de esa escuela la definen como la búsqueda de restos fósiles y de restos viejos de los indios: piedras, joyas, monedas y huesos; o el estudio de las cosas del pasado de los monos no de la gente. En tal sentido traen el recuerdo del hallazgo de un chico de mil años en un sitio aislado, atado, y que se sabe que comía gliptodonte. Las clases introductorias en un séptimo grado de la misma escuela arrojó un 15% de alumnos que afirmaron saber qué era la Arqueología (el resto explícitamente dijo que nunca había escuchado esa palabra). Ese 15% nombró a la Tierra, las ruinas, las antigüedades, la basura, los cráneos y a los mapas como los objetos de estudio de éste que coincidieron en llamar ciencia. Llamaron fósil a todo resto de hueso, vasija y/o dinosaurio y restos materiales a los que se habían encontrado en Perú coronas y vasijas de oro. Estos restos sólo eran hallables (según los mismos alumnos) en cavernas y cuevas. En Sexto grado fue definida como "éso de los indios", "la búsqueda de fósiles (en este caso huesos de dinosaurio, huellas en una piedra, armas), restos, dinosaurios, artesanías, antigüedades, civilizaciones antiguas, sepulturas", "todo eso de Egipto y de Tutankamón". Habían visto un arqueólogo por la televisión: "trabajaba con piedras, tenía ojos celestes y mandaba cosas a un museo".

En una tercera escuela la Arqueología fue asociada a buscar cosas en casas y mansiones y averiguar qué había en el lugar antes que existiera el pueblo en el que ellos viven, así como también al "estudio de las cosas del pasado de los negros".

En este apartado se han presentado distintas maneras de concebir a la Arqueología fundamentalmente por parte de docentes, alumnos de escuela primaria y secundaria y participantes de talleres de Arqueología. El relevamiento realizado demuestra que entre los participantes voluntarios de los talleres por un lado, y docentes-alumnos de la educación formal, por otro no existirían marcadas diferencias en cuanto a los conocimientos e ideas acerca de la Arqueología y su objeto y maneras de trabajo. En la serie de gráficos se puede observar por un lado que, en la suma de rasgos, la curva resultante de los tres grupos presenta picos máximos

para los indicadores de sexo y vestimenta cotidiana, y para la ausencia de indicadores de objeto y actitudes de trabajo. Mientras que los grupos A (docentes) y C (Taller de Arqueología) otorgan mayoritariamente sexo masculino a la figura, el grupo B (estudiantes secundarios) invierte esa relación. Los estudiantes secundarios representaron, ante el desconocimiento de otra alternativa, un retrato de quien los estaba entrevistando y que de antemano les había sido presentado como "una arqueóloga" (en los dibujos fueron indicados rasgos del peinado, ropas y adornos que usaba la encuestadora). A pesar que esa condición también estaba presente en la reunión con los docentes y en los talleres de Arqueología, en esos ámbitos se dio siempre el caso de representaciones de figuras hipotéticas. Mientras que la mayoría de los estudiantes afirmó con sus dibujos "un arqueólogo es éso que está delante mío" (muchos reafirmaron ésto aclarando que "ésa" era la primera vez que veían a un arqueólogo), el resto de los encuestados sugirió que un arqueólogo "es éso que se encuentra en otro lado que no es éste". En este último grupo, los sitios al aire libre llanos o en la montaña fueron las ubicaciones preferidas.

No obstante la mayoría de los encuestados prefirió no indicar ni objeto ni actitudes de trabajo, cuando lo hicieron optaron preferentemente por los huesos (imposible fijar si humanos o no) y los objetos de cerámica (sólo en primer lugar para el taller de Arqueología), que en una mínima proporción fueron ambientados en el transcurso de una excavación (en todos los grupos en primer lugar). Por otro lado, en los grupos A y C, la pala es el instrumento más citado, mientras que en el B (donde la mayoría no indicó herramientas) lo es el pico. El grupo C indica en tercer lugar el rasgo "pinces", mientras que el A coloca en este lugar a la "lupa".

Es interesante destacar que a pesar que es común pensar que fuera de los medios académicos y científicos la Arqueología es concebida casi como un sinónimo de la "Egiptología" (cf. Yacobaccio 1988: 7) y entendida como un género de aventuras, sólo una mínima proporción representó pirámides y/o jeroglíficos egipcios, mientras que las momias ni los sarcófagos son representados una sola vez. Asimismo los docentes del grupo A dieron como características necesarias para una investigación arqueológica a la paciencia y la perseverancia en un 70% y como mayores inconvenientes los prejuicios, la subjetividad y el aislamiento del resto de la sociedad (53+16 %). Si bien los deseos de aventura (15%) se consideraron como requisito y un carácter temeroso aparecía como impedimento (25%) para que un individuo se desarrolle como arqueólogo, estas definiciones inducen a revisar los prejuicios desde los cuales se tiende a pensar a los docentes y a los aficionados a la Arqueología en general. La

tendencia a representar a los arqueólogos con vestimenta de uso cotidiano apoyaría también este punto.

Ahora bien, es innegable que existe una imagen de los arqueólogos popularizada a través del cine y de las revistas de historietas. Esta imagen es una arbitraria composición de un personaje cuyo carácter proviene de los géneros policial y de aventuras. Un ejemplo local y que fue utilizado como material ilustrativo por las maestras de una de las escuelas observadas, es el producido y editado por la Revista *Billiken* (28/10/1989, No. 3641, 4-7). En él se narra el "hallazgo arqueológico: la tumba de Sipán" como "una Historia de oro y sangre", en la que intervienen el arqueólogo y sus ayudantes, aliados a la policía y enfrentados a muerte con "la banda de huaqueros". La historia combina material dibujado con material fotográfico. En el primero el arqueólogo es representado con vestimenta especial, armas, piquetas y palas. En el segundo (la fotografía) el arqueólogo viste pantalón, camisa y zapatillas, trabaja con pinceles, registra y recoge cuidadosamente el material. Es decir en el mismo texto se cuentan dos historias diferentes: la primera, estructurada con personajes de ficción, es la que lleva el hilo del relato; la segunda sólo es esbozada mediante las fotografías. Si bien la función que cumplen éstas últimas es crear un verosímil para la primera historia, no hacen sino contradecirla mostrando aspectos del trabajo arqueológico absolutamente diferentes. La combinación de ambas obviamente resulta del doble propósito de la revista de "enseñar entreteniéndolo".

La representación del arqueólogo por parte de los encuestados oscila también entre la ficción y la "realidad", con un amplio porcentaje de la segunda por encima de la primera. Cabe destacar que si bien se tiende a sobreestimar el papel de los medios de comunicación sobre la conformación de las opiniones y el imaginario de la sociedad contemporánea, este relevamiento señala que es bastante riesgoso extrapolar para toda la sociedad la imagen que se difunde desde tales medios. Por otro lado, el tema de la representación de un arqueólogo está estrechamente ligado con el problema de la ficción y la realidad. Al analizar la imagen de los indígenas se volverá sobre este punto.

Al mismo tiempo cuando se trata de definir en qué constituye la especificidad de la Arqueología sólo un 5% hace mención explícita a las culturas indígenas (*Tabla 2*) mientras que el 48% se refiere a "restos" (24% "restos fósiles" y el otro 24% "restos culturales"). Otro 24% nombra el objeto de estudio de la Arqueología como "raíces, antepasados" sin fijar un referente concreto para estas palabras. En la encuesta cerrada cuando se preguntó a las maestras el por qué de la inclusión de la Arqueología en

la enseñanza primaria, el 32% señaló su importancia en función de la posibilidad de acceder a través de ella a "las raíces, a la identidad y al origen". Es interesante también que si no es requerido, tales objetos de estudio no se limitan ni espacial ni temporalmente. En muchos casos, algunas de las palabras que nombran al objeto contienen en sí una referencia temporal que, aunque vaga, no deja de estar presente. Es el caso de "fósiles" que arrastra consigo una situación pasada y "antigua". Cuando el tiempo es mencionado el 77,5% habla del "pasado" mientras que un 17% incluye también al presente y un 5% agrega a ambos el futuro (*Tabla 2*). Los lugares donde se hace Arqueología son aún mencionados en menor relación (*Tabla 2, columna 4*). De las 17 menciones, la mayoritaria es el continente americano seguida por el territorio argentino. Aunque el número es pequeño es interesante destacar que en los cuatro casos que se nombra a la Argentina se da como objeto de la Arqueología el conocer "nuestros antepasados y nuestras raíces". En los dos casos que se habla del Planeta Tierra el objeto de la Arqueología es el estudio del origen de la vida y de la civilización. Un 14% de las maestras encuestadas también habla de la importancia de la Arqueología para comprender la "base común de la humanidad".

En resumen se pueden definir varios usos de la palabra Arqueología fuera de los medios científicos-académicos. Estos usos también dependen del contexto en que ocurren y de esa manera distintos significados pueden ser sostenidos por el mismo individuo, grupo profesional o de edad. Un primer uso es el que aparece en el contexto de las lecciones sobre los pueblos indígenas americanos. Absolutamente uniforme entre alumnos y maestros, se apoya en el uso que explícitamente definen el curriculum y los manuales: la palabra "Arqueología" se refiere a la herramienta para conocer el pasado de las comunidades indígenas americanas, es decir la Historia remota de algunos grupos en particular.

Un segundo uso es el que aparece como argumentación para reforzar los particularismos regionales o por el contrario para reforzar la idea de unidad entre los seres humanos. Si bien se podría sostener que éstos son dos usos distintos, se reúnen en uno solo porque lo que conecta a ambos es el considerar a la Arqueología como "prueba" o evidencia de determinadas maneras de concebir a las relaciones sociales y a las organizaciones políticas. La idea de lo específico ligado a lo nacional o regional aparece en la mención de "nuestros orígenes", y la falta de referencia concreta cuando se habla de "raíces" o "antepasados" se entiende en función de la importancia de la Arqueología para suministrarlos y, con ello, establecer un linaje específico para los argentinos. Por otro lado las ideas

universalistas también podrían sostenerse a través de la Arqueología ya que la evidencia en este caso “demuestra” el común devenir de la humanidad.

Un tercer uso se refiere a la sinonimia que se establece con “coleccionismo” y “anticuaria”. La búsqueda y colección de “restos antiguos”, sin otra trascendencia que su acumulación es sostenida con mayor frecuencia por los interesados que se acercan a los talleres de Arqueología.

Por último, la identificación entre “Arqueología” y aventuras si bien puede ser frecuente en historietas y guiones cinematográficos es minoritaria fuera de ellos.

En el Capítulo siguiente se analizarán las ideas y las concepciones de la Historia y las Ciencias Sociales entre las docentes de la escuela estudiada.

Los conceptos de historia y ciencias sociales

En 1989 se realizaron entrevistas a los docentes de una escuela primaria con el fin de recabar la concepción desde la cual las maestras leían los lineamientos curriculares con el presupuesto que esa lectura no iba a ser uniforme. La entrevista se centró en la enseñanza de la Historia y de las Ciencias Sociales en general y en el tratamiento de las comunidades indígenas por el nuevo *curriculum*. Las entrevistas fueron analizadas desde los temas y oposiciones que se plantearon en las respuestas.

El primer tema emergente es que el área de Ciencias Sociales en todos los casos era definida por contrastación con las otras áreas en las que se divide la enseñanza primaria. Esta definición que, al mismo tiempo es cargada valorativamente, se estructura en términos de oposición con el área de las Ciencias Naturales, Matemática y Lengua.

La comparación se plantea en términos de:

<i>Ciencias Naturales</i>	<i>Ciencias Sociales</i>
Cercanía a la realidad del niño	Alejamiento de la realidad del niño
Lo concreto	Lo abstracto
Experiencia	Palabra
Práctica	Teoría
Dinámica	Reiteración
Objetividad	Subjetividad
<i>Matemática / Lengua</i>	<i>Ciencias Sociales</i>
Necesarias	Accesorias
Mundo del trabajo	Mundo escolar

Cuando se habla de la “realidad” de los alumnos se habla de varias